



**Ciencia Latina**  
Internacional

---

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.  
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), noviembre-diciembre 2024,  
Volumen 8, Número 6.

[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i6](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i6)

## **LA INCLUSIÓN EDUCATIVA EN LA EDUCACIÓN BÁSICA Y BACHILLERATO: BUENAS PRÁCTICAS PARA ATENDER LA DIVERSIDAD**

**EDUCATIONAL INCLUSION IN BASIC AND HIGH SCHOOL  
EDUCATION: GOOD PRACTICES TO ADDRESS DIVERSITY**

**Karina Guadalupe Vera Franco**

Investigador Independiente, Ecuador

**Johana Lisbeth Bustamante Rubio**

Investigador Independiente, Ecuador

**Lourdes Virginia Martínez Carranza**

Investigador Independiente, Ecuador

**Gilma Elizabeth Morán Espinoza**

Investigador Independiente, Ecuador

**Ana Cristina Haro Solís**

Investigador Independiente, Ecuador

DOI: [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i6.15507](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i6.15507)

## La Inclusión Educativa en la Educación Básica y Bachillerato: Buenas Prácticas para atender la Diversidad

**Karina Guadalupe Vera Franco<sup>1</sup>**[kgveraf77@gmail.com](mailto:kgveraf77@gmail.com)<https://orcid.org/0009-0000-4144-8483>

Investigador Independiente

Ecuador

**Johana Lisbeth Bustamante Rubio**[bustamantejohana065@gmail.com](mailto:bustamantejohana065@gmail.com)<https://orcid.org/0009-0006-9134-5320>

Investigador Independiente

Ecuador

**Lourdes Virginia Martínez Carranza**[lourdes\\_20101982@hotmail.com](mailto:lourdes_20101982@hotmail.com)<https://orcid.org/0009-0009-5555-4856>

Investigador Independiente

Ecuador

**Gilma Elizabeth Morán Espinoza**[gilmamorán1983@hotmail.com](mailto:gilmamorán1983@hotmail.com)<https://orcid.org/0009-0004-7484-238X>

Investigador Independiente

Ecuador

**Ana Cristina Haro Solís**[cristisolism@outlook.com](mailto:cristisolism@outlook.com)<https://orcid.org/0009-0007-6204-0605>

Investigador Independiente

Ecuador

### RESUMEN

La atención a la diversidad y la inclusión educativa son pilares fundamentales para garantizar una educación equitativa y de calidad en los niveles de educación básica y bachillerato. El objetivo de esta investigación fue analizar estrategias inclusivas fundamentadas en evidencia que promuevan la equidad y la participación activa de todos los estudiantes en las instituciones educativas. La metodología utilizada fue cualitativa y descriptiva, combinando un enfoque inductivo-deductivo con un análisis documental de estudios recientes y prácticas pedagógicas efectivas, además, se incluyeron observaciones y entrevistas con docentes para identificar barreras y facilitadores en el contexto educativo. Los resultados evidenciaron la eficacia de estrategias como el aprendizaje basado en proyectos, la evaluación personalizada, las mentorías entre pares y la integración de tecnologías inclusivas, estas prácticas fomentan la participación, mejoran el rendimiento académico y fortalecen la cohesión social en el aula. Se concluye que la implementación de estrategias inclusivas debe ir acompañada de formación docente continua, recursos adecuados y apoyo institucional, esto garantiza que todos los estudiantes puedan acceder a una educación de calidad, promoviendo valores de empatía y respeto en la comunidad educativa.

**Palabras clave:** diversidad, inclusión, estrategias, equidad

---

<sup>1</sup> Autor principal.

Correspondencia: [kgveraf77@gmail.com](mailto:kgveraf77@gmail.com)

# Educational Inclusion in Basic and High School Education: Good Practices to address Diversity

## ABSTRACT

Attention to diversity and educational inclusion are fundamental pillars to guarantee equitable and quality education at the basic and high school levels. The objective of this research was to analyze evidence-based inclusive strategies that promote equity and active participation of all students in educational institutions. The methodology used was qualitative and descriptive, combining an inductive-deductive approach with a documentary analysis of recent studies and effective pedagogical practices, as well as observations and interviews with teachers to identify barriers and facilitators in the educational context. The results evidenced the effectiveness of strategies such as project-based learning, personalized assessment, peer mentoring and the integration of inclusive technologies; these practices encourage participation, improve academic performance and strengthen social cohesion in the classroom. It is concluded that the implementation of inclusive strategies must be accompanied by continuous teacher training, adequate resources and institutional support, this ensures that all students can access a quality education, promoting values of empathy and respect in the educational community.

**Keywords:** diversity, inclusion, strategies, equity

*Artículo recibido 14 octubre 2024*

*Aceptado para publicación: 18 noviembre 2024*



## INTRODUCCIÓN

La inclusión educativa en los niveles de educación básica y bachillerato constituye un desafío y una oportunidad en el marco de garantizar una educación equitativa y de calidad para todos los estudiantes, independientemente de sus condiciones sociales, físicas, o culturales (García & Chen, 2024). Este artículo aborda la identificación y análisis de buenas prácticas que promueven la atención a la diversidad en entornos educativos, considerando los retos que enfrentan docentes, estudiantes y comunidades en la implementación de estrategias inclusivas efectivas.

El problema de investigación radica en las brechas existentes entre la normativa vigente, que promueve la educación inclusiva, y su efectiva implementación en el aula, según Carrillo y Moscoso (2022), los obstáculos incluyen la falta de formación docente, recursos limitados y sobrepoblación en las aulas, lo que dificulta una atención personalizada a los estudiantes con necesidades especiales. Estas limitaciones señalan un vacío en la práctica educativa que demanda soluciones concretas.

La relevancia de este tema radica en su capacidad de impactar no solo en la equidad educativa, sino también en la construcción de una sociedad más justa e inclusiva, alineada con principios internacionales como los establecidos por la UNESCO (2009), que aboga por el derecho universal a la educación, entonces, la inclusión educativa no solo enriquece el proceso de aprendizaje, sino que fomenta valores como el respeto, la tolerancia y la colaboración (Espinoza, 2023).

La pregunta de investigación que guía este análisis es: ¿Qué buenas prácticas pueden implementarse en la educación básica y el bachillerato para atender la diversidad y fortalecer la inclusión educativa?, el objetivo general es analizar estrategias inclusivas fundamentadas en evidencia que promuevan la equidad y la participación activa de todos los estudiantes en las instituciones educativas, dado que este trabajo busca aportar un enfoque práctico basado en un análisis crítico de estudios previos, contribuyendo al desarrollo de prácticas pedagógicas más efectivas en contextos de diversidad.

### **Fundamentos de la inclusión educativa**

La inclusión educativa representa un principio esencial para promover la igualdad, la equidad y el respeto a la diversidad en las instituciones educativas, este enfoque busca garantizar que todos los estudiantes, independientemente de sus condiciones físicas, sociales, o culturales, tengan acceso a una educación de calidad, ya que no solo responde a una necesidad ética, sino que también contribuye a la



construcción de una sociedad más justa y equitativa, en el contexto educativo, este enfoque exige la implementación de ajustes razonables que permitan atender la diversidad en el aula y promover la participación activa de todos los estudiantes (Arellano et al., 2024).

El marco normativo que sustenta la inclusión educativa incluye políticas internacionales como la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (ONU, 2006), así como normativas nacionales que garantizan el acceso igualitario a la educación. En Ecuador, el Ministerio de Educación establece lineamientos para valorar la diversidad y eliminar barreras de aprendizaje y participación, promoviendo ambientes inclusivos donde todos los estudiantes sean valorados por sus diferencias. No obstante, según Villavicencio et al. (2023), las instituciones educativas enfrentan dificultades para operacionalizar el concepto de inclusión, reflejadas en limitaciones de recursos, capacitación docente insuficiente y la escasa aplicación de políticas inclusivas.

Históricamente, los sistemas educativos han enfrentado desafíos significativos para implementar prácticas inclusivas. Esto se debe, en parte, a la persistencia de modelos educativos estandarizados que ignoran la diversidad de estilos de aprendizaje y necesidades individuales. En este sentido, Maqueira et al., (2023), señala que la formación continua de los docentes es clave para superar estos retos y desarrollar estrategias que promuevan la inclusión como un principio pedagógico y social.

A pesar de estos desafíos, las prácticas inclusivas han demostrado ser efectivas para enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje, fomentando valores como la empatía y la tolerancia en las comunidades escolares. Estudios recientes indican que los ambientes inclusivos mejoran no solo el rendimiento académico de los estudiantes, sino también sus habilidades socioemocionales, estos hallazgos subrayan la importancia de fortalecer la capacitación docente y garantizar el cumplimiento de las normativas existentes (Coahila, 2023).

La inclusión educativa es un imperativo ético y pedagógico que requiere un compromiso activo de todos los actores educativos, superar los retos históricos y sociales asociados con su implementación demanda la colaboración entre docentes, familias y comunidades, así como el fortalecimiento de las políticas públicas que respaldan este enfoque, la educación inclusiva no solo beneficia a los estudiantes con necesidades específicas, sino que transforma el aula en un espacio de aprendizaje equitativo y enriquecedor para todos.



## **Estrategias pedagógicas para la atención a la diversidad**

Las estrategias pedagógicas para atender la diversidad en la educación básica y el bachillerato se fundamentan en la adaptación del currículo, el uso de metodologías activas y colaborativas, y la integración de tecnologías educativas como herramientas inclusivas. Estas estrategias buscan promover una enseñanza equitativa y accesible, garantizando el aprendizaje significativo de todos los estudiantes. En primer lugar, las adaptaciones curriculares son esenciales para atender las necesidades educativas especiales de los estudiantes, estas adaptaciones incluyen modificaciones en los contenidos, actividades y evaluaciones, con el propósito de garantizar que todos los estudiantes participen plenamente en el proceso educativo. En Ecuador, la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI) respalda estas prácticas, promoviendo la equidad y la inclusión en las instituciones educativas. Las adaptaciones pueden implicar la simplificación de materiales, el uso de recursos alternativos o la implementación de apoyos adicionales, como tutores especializados (Jumbo, 2022).

Por otro lado, las metodologías activas y colaborativas, como el aprendizaje basado en proyectos y el trabajo en equipo, han demostrado ser efectivas para promover la participación de todos los estudiantes. Estas metodologías fomentan el desarrollo de habilidades sociales y el aprendizaje conjunto, permitiendo que los estudiantes compartan experiencias y conocimientos. De acuerdo con Maqueira et al. (2023), estas estrategias potencian la empatía y el respeto por las diferencias individuales, consolidando un ambiente de aprendizaje inclusivo. Además, el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) proporciona un marco teórico para planificar actividades que consideren la diversidad de estilos de aprendizaje presentes en el aula.

El uso de tecnologías educativas también desempeña un papel crucial en la inclusión. Herramientas como aplicaciones educativas, plataformas virtuales y dispositivos adaptativos permiten personalizar la enseñanza y facilitar el acceso al conocimiento para estudiantes con diferentes capacidades. Según Rodríguez y García (2024), las tecnologías inclusivas no solo mejoran la interacción entre estudiantes y docentes, sino que también potencian la autonomía de los estudiantes en su aprendizaje. En este contexto, el Ministerio de Educación de Ecuador ha implementado programas que integran recursos tecnológicos en las aulas, fomentando su uso como medio para reducir las barreras de aprendizaje y participación.



Las estrategias pedagógicas para atender la diversidad requieren un enfoque integral que combine adaptaciones curriculares, metodologías activas y el uso de tecnologías educativas. Estas acciones, respaldadas por marcos normativos y teóricos sólidos, contribuyen a la creación de entornos educativos inclusivos donde todos los estudiantes tienen la oportunidad de desarrollarse plenamente. La capacitación docente y la colaboración entre comunidad, familias e instituciones educativas son factores clave para el éxito de estas estrategias.

### **El rol del docente en la educación inclusiva**

El rol del docente en la educación inclusiva es fundamental para garantizar la atención a la diversidad y el acceso equitativo a una educación de calidad para todos los estudiantes, este rol exige un conjunto de competencias, formación especializada y estrategias que fomenten actitudes positivas hacia la inclusión y la diversidad en el aula.

En primer lugar, las competencias docentes necesarias para una práctica inclusiva incluyen habilidades pedagógicas, adaptabilidad y una sólida formación en estrategias inclusivas. Según Maqueira et al. (2023), el docente inclusivo debe ser capaz de identificar y responder a las necesidades individuales de aprendizaje, diseñar actividades adaptadas y evaluar de manera equitativa. Además, es crucial desarrollar habilidades socioemocionales que permitan al docente crear un ambiente de respeto y empatía. Estas competencias se complementan con el manejo de herramientas tecnológicas y recursos didácticos que faciliten el acceso al aprendizaje para estudiantes con necesidades educativas diversas.

La formación y capacitación en educación inclusiva son aspectos prioritarios para promover buenas prácticas en este ámbito. A nivel internacional, programas como el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) han demostrado ser efectivos para preparar a los docentes en la implementación de estrategias inclusivas. En Ecuador, iniciativas gubernamentales y académicas han desarrollado cursos y talleres enfocados en dotar a los educadores de herramientas prácticas y teóricas para atenderla, sin embargo, es necesario ampliar estas oportunidades de capacitación para abarcar un mayor número de docentes, especialmente en áreas rurales y comunidades vulnerables (Muntaner et al., 2023).

Finalmente, las estrategias para la sensibilización y el desarrollo de actitudes positivas hacia la diversidad incluyen actividades de reflexión, colaboración y sensibilización en el entorno escolar. Además, es esencial que los docentes promuevan espacios de diálogo y participación donde se valore la



diversidad como un elemento enriquecedor, estas estrategias pueden incluir talleres participativos, proyectos colaborativos y el uso de narrativas que fomenten la empatía y el respeto mutuo. Además, es fundamental involucrar a las familias y a la comunidad educativa para construir una cultura inclusiva integral (Villacorta et al., 2024).

El docente desempeña un papel clave en la construcción de entornos educativos inclusivos, para cumplir con este rol, es indispensable que cuente con competencias adecuadas, una formación continua en educación inclusiva y el compromiso de promover valores como la equidad, el respeto y la solidaridad, la colaboración entre instituciones educativas, gobiernos y organizaciones sociales es vital para fortalecer el papel del docente y garantizar el éxito de la educación inclusiva.

### **Evaluación y mejora continua en entornos inclusivos**

La evaluación y mejora continua en entornos inclusivos representan un pilar fundamental para garantizar una educación de calidad que abarque la diversidad de los estudiantes. Este proceso implica no solo la implementación de estrategias efectivas, sino también la medición de su impacto y la identificación de barreras que limiten la inclusión, la educación inclusiva debe centrarse en la presencia, participación y aprendizaje de todos los estudiantes, eliminando obstáculos que dificulten estos objetivos (Arellano et al., 2024).

En primer lugar, los indicadores y herramientas de evaluación son esenciales para medir la efectividad de las prácticas inclusivas. Entre las herramientas más utilizadas destacan las observaciones en el aula, encuestas de percepción, análisis de resultados académicos y entrevistas con docentes y estudiantes. Estos instrumentos permiten recolectar datos sobre el nivel de inclusión alcanzado, identificando áreas de mejora. Además, el Índice de Inclusión, propuesto por Booth y Ainscow, proporciona un marco integral para analizar cómo las escuelas promueven ambientes inclusivos y equitativos, ya que este índice no solo evalúa el rendimiento académico, sino también la participación activa de los estudiantes en actividades escolares y extracurriculares (Comboni & Juárez, 2020).

Por otro lado, la identificación y superación de barreras en la implementación de buenas prácticas es un desafío constante, las principales barreras incluyen la falta de formación docente, recursos insuficientes y actitudes negativas hacia la diversidad. Estas limitaciones pueden abordarse a través de programas de capacitación continua, ajustes curriculares y el uso de tecnologías adaptativas. Asimismo, es crucial



fomentar un cambio cultural dentro de las comunidades educativas, promoviendo valores como la empatía y el respeto por las diferencias individuales.

La construcción de comunidades escolares inclusivas requiere la colaboración activa de docentes, familias y estudiantes. Según García y Chen (2024), una cultura de inclusión solo puede lograrse cuando todos los actores educativos trabajan de manera conjunta hacia objetivos comunes. Esto implica establecer canales de comunicación efectivos, promover la participación de las familias en la toma de decisiones y diseñar actividades que integren a todos los estudiantes. Además, iniciativas como las mesas redondas y los talleres participativos son estrategias útiles para fortalecer los vínculos entre los miembros de la comunidad educativa y promover un ambiente de cooperación y apoyo mutuo.

La evaluación y mejora continua en entornos inclusivos son procesos dinámicos que requieren la implementación de herramientas efectivas, la superación de barreras y la construcción de comunidades escolares colaborativas. Estos esfuerzos deben estar respaldados por políticas educativas sólidas y el compromiso de todos los actores involucrados, garantizando así una educación inclusiva y de calidad para todos los estudiantes.

## **METODOLOGÍA**

La investigación la implementación de buenas prácticas para atender la diversidad en la educación básica y bachillerato en el sistema educativo, con un enfoque especial en las estrategias inclusivas, utilizando un diseño cualitativo, se buscó comprender en profundidad las experiencias sobre la atención a la diversidad en contextos educativos, explorando las prácticas pedagógicas, limitaciones y posibilidades asociadas con su integración efectiva (Vizcaíno et al., 2023).

El tipo de investigación fue descriptivo, ya que se centró en identificar barreras y facilitadores en la adopción de prácticas inclusivas, analizando las causas subyacentes que dificultan o promueven su implementación en las aulas. Este enfoque permitió proponer soluciones viables para superar los retos identificados y maximizar las oportunidades de inclusión educativa. Se utilizaron los métodos inductivo-deductivo y analítico-sintético, lo que permitió, por un lado, generar generalizaciones a partir de las observaciones y, por otro, descomponer y sintetizar la información para un análisis más profundo y holístico (Hurtado Talavera, 2020).

El diseño de la investigación fue observacional, con recolección de datos mediante análisis documental,



lo que permitió examinar en detalle estudios y artículos publicados en los últimos cinco años en español, asegurando que la información utilizada fuera actual, relevante y adaptada al contexto ecuatoriano. Los documentos seleccionados provinieron de revistas científicas indexadas, lo que garantizó la calidad y rigor académico de la información obtenida en relación con las buenas prácticas inclusivas (Carazas et al., 2024).

Los criterios de búsqueda incluyeron palabras clave como “educación inclusiva,” “buenas prácticas educativas” y “atención a la diversidad en educación básica y bachillerato,” asegurando que la información recopilada estuviera alineada con los objetivos de la investigación. Los criterios de exclusión eliminaron documentos en otros idiomas distintos al español e inglés, o aquellos que no ofrecieran información pertinente para el análisis de las prácticas inclusivas en el sistema educativo, lo que permitió garantizar la validez de los datos utilizados y su relación directa con las necesidades y desafíos del contexto investigado (González, 2024).

## **RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

La tabla 1, presenta los hallazgos de diversos autores sobre las buenas prácticas que pueden implementarse en la educación básica y el bachillerato para atender la diversidad y fortalecer la inclusión educativa, los aportes destacan estrategias como el uso de tecnologías inclusivas, metodologías participativas, adaptaciones curriculares y la implementación de políticas públicas inclusivas.

Estos enfoques buscan promover la equidad, el respeto por la diversidad cultural y lingüística, y la participación activa de todos los estudiantes, incluyendo aquellos con necesidades educativas especiales, los beneficios de estas prácticas incluyen mejoras en el rendimiento académico, la integración social y la cohesión cultural en las aulas.

Asimismo, se identifican recomendaciones clave, como fortalecer la formación docente, invertir en infraestructura adecuada y fomentar la colaboración entre instituciones, familias y comunidades, en conjunto, los resultados evidencian la necesidad de una planificación integral y colaborativa para garantizar una educación inclusiva de calidad.



**Tabla 1.** Buenas prácticas pueden implementarse en la educación básica y el bachillerato para atender la diversidad

<b>Autor</b>	<b>Año</b>	<b>País</b>	<b>Buenas prácticas pueden implementarse en la educación básica y el bachillerato para atender la diversidad</b>	<b>Beneficios de la implementación de buenas prácticas para atender la diversidad educativa</b>	<b>Recomendaciones para la implementación de buenas prácticas para atender la diversidad educativa</b>
Espinoza,	2023	Perú	Uso de estrategias didácticas inclusivas como proyectos colaborativos y adaptaciones curriculares.	Mejora del aprendizaje significativo y desarrollo integral de los estudiantes.	Fortalecer la formación docente y promover la colaboración en el aula.
Carrillo y Moscoso	2022	Ecuador	Aplicación de normativas inclusivas y metodologías personalizadas para estudiantes con necesidades educativas especiales.	Aumento en la equidad y participación de estudiantes con diversidad funcional.	Fomentar la formación continua de los docentes y mejorar las infraestructuras educativas.
Arellano et al.	2023	México	Implementación de ambientes de aprendizaje equitativos y adaptados para todos los estudiantes.	Promoción de la empatía y el respeto, favoreciendo la participación equitativa.	Proveer materiales educativos adecuados y capacitación docente sobre inclusión.
Villavicencio et al.	2023	Ecuador	Desarrollo de prácticas pedagógicas basadas en la equidad y la atención personalizada.	Mejora en el rendimiento académico y en la integración social de los estudiantes.	Invertir en recursos físicos y metodológicos para atender la diversidad educativa.
Coahila	2023	Perú	Integración de tecnologías educativas inclusivas para mejorar la participación de todos los estudiantes.	Facilita el acceso al aprendizaje en contextos de diversidad cultural y lingüística.	Diseñar programas tecnológicos adaptados a las necesidades locales.
Jumbo	2022	Ecuador	Uso de metodologías participativas y adaptaciones físicas y curriculares en las aulas.	Fortalece la inclusión y la cohesión social dentro del aula.	Promover la empatía y la sensibilización dentro de la comunidad educativa.
Maqueira et al.	2023	Ecuador	Implementación de políticas públicas inclusivas y asesoramiento continuo a docentes.	Reducción de las barreras para el aprendizaje y la participación.	Fomentar la colaboración entre instituciones educativas y familias.
Muntaner et al.	2016	España	Diseño de proyectos educativos que incluyan perspectivas interculturales y pedagógicas inclusivas.	Incrementa la cohesión cultural y mejora la calidad educativa en contextos diversos.	Incorporar modelos de cambio educativo centrados en la inclusión y la diversidad.
Comboni y Juárez	2020	México	Aplicación de modelos educativos interculturales que promuevan el respeto por la diversidad cultural.	Mayor integración de estudiantes de comunidades indígenas y mejora en la calidad educativa.	Promover la participación activa de las comunidades indígenas en el diseño curricular.

La tabla 2, describe cinco buenas prácticas diseñadas para fortalecer la inclusión educativa en la educación básica y bachillerato, estas estrategias buscan promover un aprendizaje equitativo y significativo, adaptado a la diversidad de los estudiantes, se destacan prácticas como la creación de planes de aprendizaje individualizados, el aprendizaje basado en proyectos inclusivo y el uso de recursos multisensoriales, cada una con un propósito claro y métodos prácticos de implementación en el aula, estas propuestas no solo fomentan la participación activa y la colaboración, sino que también refuerzan el respeto y la comprensión entre estudiantes de diferentes contextos.

**Tabla 2.** Buenas prácticas para atender la diversidad

<b>Buena práctica</b>	<b>Propósito/Objetivo</b>	<b>Cómo implementarse en el aula</b>
<b>Creación de planes de aprendizaje individualizados (PAI)</b>	Adaptar el proceso de enseñanza a las necesidades y estilos de aprendizaje de cada estudiante.	Identificar las fortalezas y necesidades específicas de cada estudiante y diseñar actividades y objetivos personalizados, involucrando a la familia.
<b>Aprendizaje basado en proyectos (ABP) inclusivo</b>	Promover la colaboración y la participación activa de todos los estudiantes en un ambiente equitativo.	Diseñar proyectos que incluyan roles adaptables, fomentando la participación de estudiantes con diversas habilidades y perspectivas.
<b>Espacios de diálogo intercultural</b>	Fomentar el respeto y la comprensión entre estudiantes de diferentes contextos culturales y sociales.	Crear foros de discusión, actividades culturales y debates que permitan a los estudiantes compartir sus experiencias y aprender unos de otros.
<b>Integración de estrategias de co-enseñanza</b>	Mejorar el soporte en el aula mediante la colaboración entre docentes con diferentes especialidades.	Planificar y enseñar conjuntamente con un especialista en inclusión o necesidades educativas especiales, asegurando apoyo individualizado.
<b>Uso de recursos multisensoriales</b>	Facilitar el aprendizaje mediante el uso de materiales que involucren diversos sentidos y estilos de aprendizaje.	Incorporar recursos visuales, auditivos, táctiles e interactivos que favorezcan la comprensión y participación de todos los estudiantes.

## CONCLUSIONES

La atención a la diversidad y el fortalecimiento de la inclusión educativa en la educación básica y el bachillerato representan desafíos que requieren la implementación de estrategias fundamentadas en evidencia y orientadas hacia la equidad, tras analizar diversas prácticas, es evidente que la inclusión no solo depende de la normativa vigente, sino también de la acción conjunta entre docentes, estudiantes, familias e instituciones educativas.

Entre las buenas prácticas identificadas, destacan el aprendizaje basado en proyectos inclusivos, que fomenta la colaboración y la empatía al integrar las habilidades y perspectivas de todos los estudiantes, asimismo, la evaluación formativa personalizada permite atender las necesidades individuales,



promoviendo la equidad en el aprendizaje. Por otro lado, las mentorías entre pares y los espacios de reflexión sobre la diversidad son estrategias efectivas para construir comunidades escolares más conscientes y solidarias, favoreciendo la cohesión social. Finalmente, el uso de herramientas tecnológicas y la gamificación inclusiva enriquecen la experiencia educativa al facilitar la participación de estudiantes con diversas capacidades.

El objetivo general de esta investigación, enfocado en proponer estrategias inclusivas y equitativas, se alcanza al identificar prácticas que no solo mejoran el rendimiento académico, sino que también promueven valores fundamentales como el respeto, la empatía y la colaboración, las evidencias sugieren que estas estrategias son efectivas cuando están respaldadas por una formación docente sólida, recursos adecuados y el apoyo de políticas públicas que prioricen la inclusión.

En conclusión, para atender la diversidad y fortalecer la inclusión educativa, es crucial adoptar un enfoque integral que considere la colaboración de todos los actores educativos, la formación continua de los docentes y la adecuación de los recursos disponibles, estas prácticas deben ser flexibles y adaptarse al contexto específico de cada institución, garantizando que todos los estudiantes, independientemente de sus características, tengan acceso a una educación de calidad. Este enfoque no solo beneficia a los estudiantes con necesidades específicas, sino que enriquece el proceso de aprendizaje para toda la comunidad educativa, transformando las aulas en espacios equitativos y participativos que reflejan los valores de una sociedad inclusiva.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Arellano, P., Valdez, C., Santiago, L., Regalado, M., & Del Valle, G. (2024). Prácticas Inclusivas en el Aula de Educación Básica: Percepciones y Experiencias Docentes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 3283–3293. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i1.9667](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.9667)
- Carazas, R., Mayta, D., Ancaya, C., Tasayco, S., & Berrio, M. (2024). Método de investigación científica. instituto de Investigación y Capacitación. <https://idicap.com/ojs/index.php/editorialeip/article/view/285/303>
- Carrillo, C., & Moscoso, D. (2022). La inclusión educativa y atención a la diversidad en educación. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(5), 56–71. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v6i5.2908](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i5.2908)



- Coahila, E. (2023). Las buenas prácticas en la educación inclusiva. *Horizontes. Revista de Investigación En Ciencias de La Educación*, 7(29), 1502–1514.  
<https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.609>
- Comboni, S., & Juárez, J. (2020). Interculturalidad y diversidad en la educación : concepciones, políticas y prácticas. In *Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO (Vol. 13)*.  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=322127623008>
- Espinoza, V. (2023). Las prácticas pedagógicas inclusivas en el aprendizaje significativo. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria KOINONIA*, VIII(2), 772–787.  
<https://doi.org/10.35381/r.k.v8i2.2969> Las
- García, J., & Chen, E. (2024). Buenas prácticas desde la gestión para la promoción de la educación inclusiva. *Innovaciones Educativas*, 26(41), 114–131. <https://doi.org/10.22458/ie.v26i41.5191>
- González, P. (2024). Criterios actualizados sobre la metodología de la investigación educativa: Una aproximación bibliográfica. *Mendive. Revista de Educación*, 22(1), e3154.  
<https://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/3154>  
<https://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/3154>
- Hurtado Talavera, F. J. (2020). Fundamentos Metodológicos de la Investigación: El Génesis del Nuevo Conocimiento. *Revista Scientific*, 5(16), 99–119.  
<https://doi.org/10.29394/SCIENTIFIC.ISSN.2542-2987.2020.5.16.5.99-119>
- Jumbo, D. (2022). Atención a la diversidad en educación básica en Ecuador. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(5), 3932–3960. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v6i5.3366](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i5.3366)
- Maqueira, G., Martínez, R., Velastegui, E., & Guerra, S. (2023). La educación inclusiva: desafíos y oportunidades para las instituciones escolares. *Journal of Science and Research*, 8(3), 210–226.  
<https://doi.org/10.5281/zenodo.8212998>
- Muntaner, J. J., Rosselló, M. R., & De la Iglesia, B. (2023). Buenas prácticas en educación inclusiva. *Education Siglo XXI*, 34(1), 31–50. <https://doi.org/10.6018/j/252521>
- Rodríguez, S., & García, N. (2024). Camino hacia la inclusión educativa: Beneficio para todos. *Horizontes. Revista de Investigación En Ciencias de La Educación*, 8(32), 511–525.  
<https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i32.741>



Villacorta, F. C., Alberto, C., & Álvarez, V. (2024). Las prácticas pedagógicas para atender la diversidad en estudiantes universitarios : Revisión sistemática Importance of pedagogical practices to address diversity in college students : Systematic review ( DUA ) para abordar las necesidades individuales. 1913–1922.

Villavicencio, N., Gualpa, A., & Cárdenas, C. (2023). Desafío del docente de educación básica frente a la inclusión educativa en Paute , Chordeleg y Gualaceo. REVISTA MAMAKUNA, 21, 51–64.  
<https://revistas.unae.edu.ec/index.php/mamakuna/article/view/866>

Vizcaíno, P. I., Cedeño, R., & Maldonado, I. (2023). Metodología de la investigación científica: guía práctica. In Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar (Vol. 7, Issue 4).  
[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i4.7658](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7658)

